

IMPACTO COVID-19 SOBRE EL SECTOR CULTURAL Y CREATIVO



<http://www.econcult.eu/surveys/index.php/285561>

Equipo de Investigación

Dirección: Raúl Abeledo Sanchis

Realización: Maria Sendra Moreno y Guillem Bacete Armengot

Apoyo en documentación y tratamiento estadístico: Pau Rausell Köster, Jaime Vinuesa Alonso, Fernando Álvarez Teresa y Jordi Sanjuán Belda.

Imagen gráfica y comunicación: Eva Máñez López

INTRODUCCIÓN

Este informe tiene su origen en una iniciativa de Econcult (Universitat de València) en el marco del proyecto europeo Chebec (<https://chebec.interreg-med.eu/>). La investigación se amplía al ámbito español por nuestro compromiso académico y la urgente necesidad de analizar las implicaciones de la crisis sanitaria sobre el sector cultural. Un sector que, recordemos, ya partía de unas condiciones difíciles, tras las políticas de austeridad de los últimos años y la reducción del gasto público en cultura, así como por unas condiciones de precariedad laboral que se han instalado en el sector de forma estructural.

De este modo, el primer objetivo del informe es analizar el **impacto a corto y medio plazo** de la crisis del Covid-19 sobre los Sectores Culturales y Creativos (SCC). Un segundo objetivo es analizar las **estrategias de adaptación** de las organizaciones ante la situación de confinamiento en un contexto de elevada incertidumbre. Finalmente, un tercer y último objetivo es **evaluar y valorar las ayudas públicas** destinadas al sector cultural en España.

En un contexto en el que predominan las organizaciones culturales de pequeño tamaño y con escasa capacidad para hacer frente a imprevistos, la crisis del Covid-19 ha supuesto la paralización temporal de buena parte del conjunto de la economía, con especial incidencia sobre la producción cultural. Las organizaciones del sector se han visto ampliamente afectadas por motivos diversos, destacando las cancelaciones o posposiciones de eventos, la disminución o suspensión de encargos, el cierre de espacios y talleres, impactos sobre proveedores, etc.

Este informe se divide en tres partes que incluyen la metodología, el análisis de resultados y las conclusiones finales del impacto del Covid-19 sobre las organizaciones de los SCC. Por su parte, el análisis de resultados se divide a su vez en 5 secciones, siguiendo la estructura de la encuesta realizada:

- Sección A: descripción de las organizaciones que han respondido a la encuesta.
- Sección B: análisis de las estrategias de adaptación a la crisis sanitaria e identificación de necesidades específicas.
- Sección C: evaluación de los efectos del Covid-19 a corto plazo
- Sección D: evaluación de los efectos del Covid-19 a largo plazo
- Sección E: valoración del funcionamiento de las ayudas públicas y propuestas de mejora.

METODOLOGÍA

La principal fuente de información que ha permitido realizar el análisis cuantitativo de la situación actual ha sido el diseño de un detallado cuestionario y la realización a partir del mismo de una encuesta telemática a organizaciones pertenecientes a los SCC en las distintas comunidades autónomas.

La Tabla 1 muestra el resumen técnico de la realización de la encuesta, así como el número y tipo de encuestados.

Tabla 1. Ficha técnica de la encuesta.

<i>Universo de la Encuesta:</i>	Organizaciones de los Sectores Culturales y Creativos en España (estimación aproximada en alrededor de 760.000 trabajadores y trabajadoras)
<i>Tamaño de la muestra:</i>	784 respuestas
<i>Fecha de inicio y final de la encuesta:</i>	16 de abril a 17 de mayo, 2020
<i>Recolección de los datos:</i>	Cuestionario telemático online - Diseñado y gestionado con el software LimeSurvey
<i>Organización Responsable:</i>	El diseño de la encuesta, la recopilación de datos y el análisis de los resultados es responsabilidad de ECONCULT en la Universidad de Valencia.

Fuente: Elaboración propia

La encuesta se desarrolló por vía telemática entre el 16 de abril y el 17 de mayo de 2020. El software utilizado para la recolección de datos es el Lime Survey. El cuestionario puede encontrarse en el anexo.

El universo de la encuesta se estima en alrededor de 760.000 empleados de los sectores culturales en España. El margen de error, para un nivel de confianza del 99% y máxima indeterminación es del 4,6%.

El número total de respuestas válidas para la encuesta ha sido de 784, obtenidas durante el periodo referido. El proceso de muestreo empleado es no probabilístico, en el cual se ha empleado la metodología de la mancha de aceite (Pavía, Rausell Köster, Marco Serrano, & Coll Serrano, 2011).

PRINCIPALES RESULTADOS

Del análisis de resultados del cuestionario se desprende en primer lugar cómo los esfuerzos de los Sectores Culturales y Creativos (SCC) se han centrado prioritariamente en actividades de naturaleza operativa orientadas a la **adaptación y supervivencia a corto plazo**. Una cuestión lógica dado tanto el momento en que se ha realizado el cuestionario, la propia fase del confinamiento, como de la urgente respuesta que determinaba el carácter extremo de esta situación.

Ante la situación del confinamiento, prácticamente la mitad de los encuestados (48,47%) han señalado haber implantado el **trabajo en remoto** como respuesta. Una forma de trabajo que, como hemos visto, ha llegado para quedarse: la aceleración que en materia de **digitalización** supone esta crisis, va a generar importantes transformaciones estructurales en los modos de producción y consumo cultural a medio y largo plazo. Sin embargo, para el sector de las artes escénicas, que representa un tercio de los encuestados, esta implantación del teletrabajo no ha sido tan elevada por las dificultades que esto conlleva.

Por otro lado, la naturaleza creativa y cognitiva del sector cultural se deja sentir en el tipo de respuesta ante la crisis: las principales **estrategias de adaptación** del sector cultural y creativo han sido la creación de nuevas ideas y la **innovación en productos y servicios**, repensar el modelo de negocio y la imprescindible gestión de ayudas.

Otro rasgo específico de los SCC se encuentra relacionado con el significativo y generalizado desarrollo de **contenidos gratuitos online** durante la fase de confinamiento. Más de un tercio de los encuestados (35,46%) ha llevado a cabo iniciativas culturales gratuitas, ascendiendo hasta el 64% el número de los que afirman haber recibido alguna propuesta en este sentido. Esta cuestión determinada por las particularidades del trabajo cultural y artístico (de vocación social, solidario, orientado por otro tipo de ánimos distintos al del lucro) presenta como contrapartida el riesgo de incidencia sobre una mayor precarización laboral.

En relación con las **necesidades prioritarias** para las organizaciones, destacan en primer lugar las de naturaleza **informativa** (*ayudas disponibles, orientación sobre trámites, reprogramación de las actividades*). Destaca la necesidad de una orientación clara y precisa por parte de las Administraciones públicas respecto a la tramitación de ayudas, así como la necesidad de establecer un horizonte claro que permita reprogramar la actividad para afrontar la salida de la crisis. En tercer lugar, se identifican las **necesidades de liquidez**.

En relación con las **pérdidas de ingresos esperadas**, la comparativa entre el primer y el segundo trimestre de 2020 señala cómo el impacto se intensifica a partir de este último, dado que en el primer trimestre las organizaciones prácticamente operaron con normalidad hasta el mes de marzo. Por otra parte, también es importante recordar cómo las pequeñas organizaciones se mueven generalmente en un marco de previsiones a muy corto plazo, lo cual influye en la elevada incertidumbre en relación con sus expectativas para el segundo trimestre.

La cuantía de las pérdidas esperadas resulta también muy significativa: prácticamente la mitad de los encuestados estiman **pérdidas mayores del 75%** en sus ingresos durante el segundo semestre. En un contexto productivo y de gestión en el que los **costes fijos** que asumen las organizaciones son realmente importantes, se agrava notablemente la situación de fragilidad estructural de las organizaciones culturales, dificultando la supervivencia de las mismas y la sostenibilidad del ecosistema cultural.

Más allá de la cuantía de las pérdidas económicas, el análisis del cuestionario también señalaba las consecuencias del confinamiento sobre las diversas **actividades previstas** por el sector. Se destacaban así cuestiones como *el retraso o cancelación en la organización de eventos, la pérdida de ventas y la pérdida de oportunidades de negocio*.

En relación con el largo plazo, prácticamente la totalidad de los encuestados (92%) afirman que se verán afectados a largo plazo por la crisis del Covid-19. Más de un tercio de los encuestados (42%) prevén que a causa de este impacto se verán forzados a reducir sus plantillas y un 9% probablemente tendrá que cerrar. Cuestiones de fondo como la precariedad estructural del sector o los importantes recortes presupuestarios en cultura fruto de las políticas de austeridad, inciden adicionalmente sobre un sector que, pese a su notoria capacidad de resiliencia cultural, va a encontrarse en **serias dificultades para sobrevivir** en unas mínimas condiciones dignas.

Esta cuestión enlaza con el siguiente aspecto considerado: el **lento acceso y la baja valoración de las ayudas públicas**. En el momento de realización de la encuesta, tan sólo un 11% de los encuestados disponían de manera efectiva de las mismas, ascendiendo hasta el 44% el número de encuestados sin ningún tipo de ayuda. La valoración de la utilidad de las ayudas apenas alcanza el aprobado entre los que la reciben, señalando los resultados la clara insuficiencia de las mismas para hacer frente a la situación. Por otra parte, el origen de tales ayudas proviene en su mayoría de la Administración central (68%), seguido en importancia por los Gobiernos Autonómicos (50%).

Por último, en relación con la valoración de posibles propuestas y medidas para solucionar la crisis, los encuestados observa una mayor necesidad de planteamientos desde el lado de la oferta, esto es, **políticas públicas orientadas a la empresa**. Destaca como primera opción la necesidad de una acción integral a través de un plan estratégico para fomentar la recuperación de los sectores culturales y creativos. Otras cuestiones señaladas como relevantes son las ayudas al mantenimiento de las empresas (subsidios). Del lado de la demanda únicamente se observa como de interés el potenciar la contratación pública, ya que medidas "*Vales de consumo o reducción del IVA de los productos y servicios culturales para estimular la demanda*" o campañas de promoción de la producción cultural de proximidad no son consideradas relevantes para superar la crisis.

En definitiva, ante este panorama podemos plantearnos **dos escenarios probables y posibles (futuribles)** entre los que movernos. Su probabilidad dependerá de diversas variables como el valor social, prioridad y respaldo que la ciudadanía otorgue al sector; la capacidad de vertebración y movilización de los agentes y organizaciones culturales y la articulación de políticas públicas decididas, innovadoras y con recursos suficientes. A partir de las combinaciones que encontremos entre estos elementos, podemos situarnos a medio plazo en un escenario desfavorable, caracterizado por la pérdida de autonomía del sector cultural (debido a su precariedad e irregularidad laboral, a su atomismo empresarial, a las dificultades de acceso a la financiación) y una creciente instrumentalización por parte tanto del mercado (estructuras oligopolistas globales, digitalización de procesos y contenidos) como del Estado (dependencia de la financiación pública, discrecionalidad política, tendencias populistas, recorte de derechos culturales, creciente censura...). Un escenario que podemos sintetizar como el de una aproximación a la cultura como un lujo reservado para unas determinadas élites para su producción y disfrute.

Frente a esta posibilidad podemos definir la alternativa de la cultura como un derecho básico de la ciudadanía. Este escenario se caracteriza por la posibilidad de desplegar

las potencialidades de la relación de centralidad de la cultura para un desarrollo humano y ambientalmente sostenible, en consonancia con los principios y directrices de la Agenda 21 de la Cultura. En este planteamiento, la puesta en valor social de la cultura, la dignificación del trabajo cultural, las acciones de gobernanza estratégica (coordinación entre niveles de la Administración territorial, coordinación transversal entre sectores productivos), la mejora de la vertebración del sector cultural o la aplicación de principios y estrategias de economía social cobran un papel protagonista en el desarrollo de la vitalidad del ecosistema cultural.

Evidentemente, la realidad es diversa y compleja, por lo que la evolución futura no se encontrará en ninguno de estos dos extremos definidos en blanco y negro. Podemos definir un tercer escenario que se moverá en una escala de grises entre los dos anteriores, en una “ecualización” intermedia. Que el gris sea más luminoso o más oscuro va a depender en buena medida de visibilizar, posicionarnos y comprometernos frente a esta problemática todas y todos, de acuerdo con nuestras respectivas capacidades, recursos y competencias.